

*Heroica Escuela
Naval Militar*



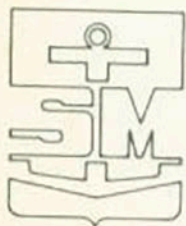
años

Para Servir a México

*Heroica Escuela
Naval Militar*



Para Servir a México



DIRECTORIO

ALMIRANTE C.G. DEMN.
MIGUEL ANGEL GOMEZ ORTEGA
SECRETARIO DE MARINA

ALMIRANTE C.G. DEMN.
MAURICIO SCHLESKE SANCHEZ
JEFE DE OPERACIONES NAVALES

ALMIRANTE C.G. DEMN.
SALVADOR GOMEZ BERNARD
JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA

90

AÑOS DE VIDA DE LA HEROICA ESCUELA NAVAL MILITAR

“Cuando los héroes protagónicos de su independencia escribían sus mejores páginas; y los de la reforma y la revolución recuperaban el hilo conductor de su proyecto, que hunde sus raíces en las más puras tradiciones del humanismo libertario; la patria se construía y mantenía como se construye y retoma identidad, cada vez que con la vida se está dispuesto a defender su patriotismo y sus valores. Y así fue como el teniente José Azueta y el cadete Virgilio Uribe, de esta Heroica Escuela Naval, suscribieron su compromiso con la patria, con el testimonio de su vida.”

Almirante C.G. DEMN.
Miguel Angel Gómez Ortega
Secretario de Marina

PROLOGO

La Secretaría de Marina, a través de la Armada de México, presenta en esta monografía de la Heroica Escuela Naval Militar los recintos en que han hecho su carrera naval los jóvenes que con su conducta ejemplar los han convertido en históricos, quedando sus muros como testigos mudos de la valentía, tenacidad y disciplina de los caballeros del mar para ejemplo de las nuevas generaciones.

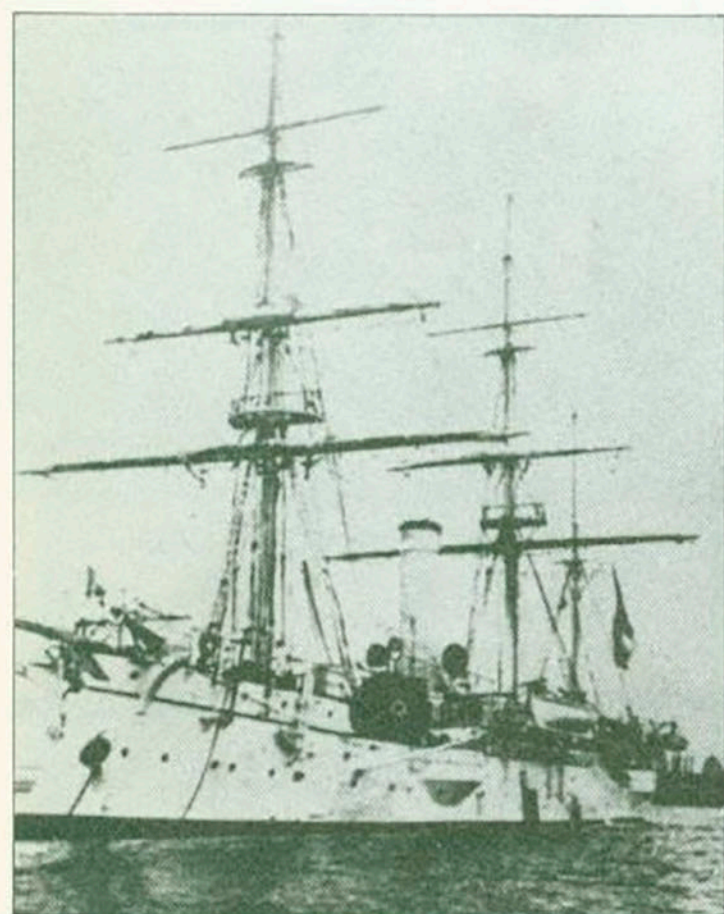
La Heroica Escuela Naval desde su fundación en el año de 1897, en que fue instalada en una construcción de madera compuesta por dos cuerpos o aleros de dos pisos con un patio intermedio en la calle de Landero y Coss en el puerto de Veracruz, Ver., ha cambiado de lugar y edificación en el heroico puerto veracruzano, hasta que en 1952, el Gobierno de la República consciente de la absoluta necesidad de dotar al heroico plantel de instalaciones más amplias y funcionales, inauguró en la punta de Anón Lizardo, Ver., las instalaciones que ahora conforman la nueva "Alma Mater" de los esforzados marinos de guerra mexicanos.

La historia siempre ha sido considerada la madre de todas las cátedras, ya que ésta es apreciación abstracta y concreta, análisis y síntesis; en ningún sentido está restringida al pasado, pues continuamente avanza en oleadas en un continuo y perpetuo cambio que al haber empezado a existir, ya no puede desvanecerse por completo; es una cosa viva, imprescindible con un eterno flujo de continuidad y coherencia entre el pasado, presente y futuro.

Así es la historia de la Heroica Escuela Naval Militar; vivaz, continua, coherente, de flujo y reflujo, tormenta y sosiego, movimiento y quietud, dinamismo y estática, dentro de una línea que es corta en sí, pero que debe ser eterna con los magníficos antecedentes que nos heredó la incipiente marina de guerra con su actuación en la consumación de la Independencia de México.

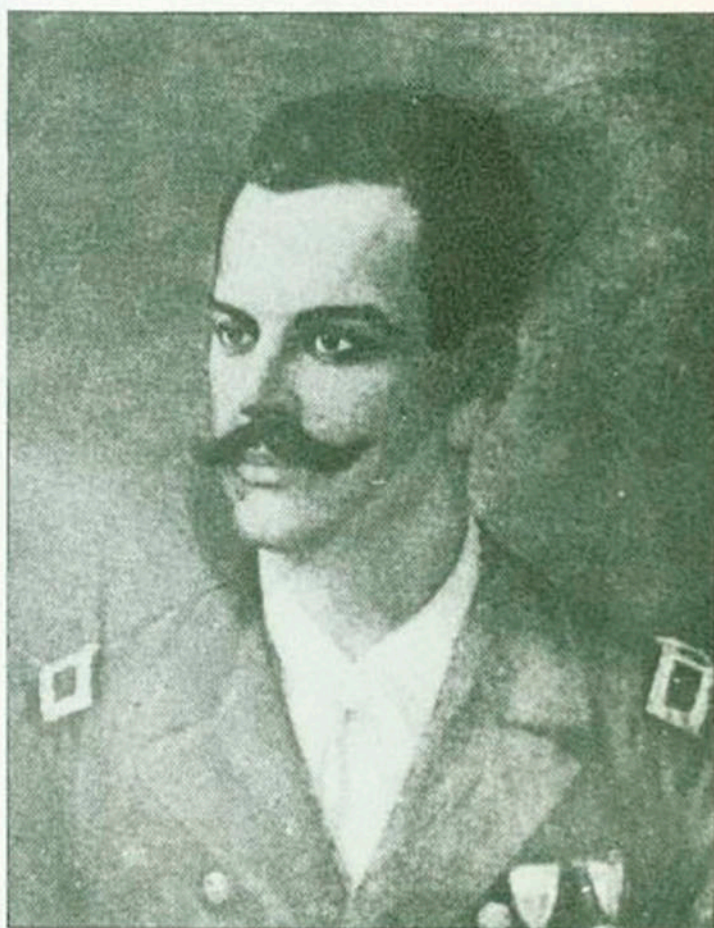
“PARA SERVIR A MEXICO”

Indudablemente, es en los comienzos del México insurgente, cuando asoma de inmediato la necesidad imperiosa de una Marina Nacional con sus respectivos capitanes, tripulaciones y desde luego, la fundación de planteles donde formar a los futuros marinos mexicanos,



*Corbeta - escuela Zaragoza
(1891-1892).*

y esta necesidad la confirma la batalla naval y el incisivo bloqueo que hacen capitular al último bastión de la dominación española, el castillo



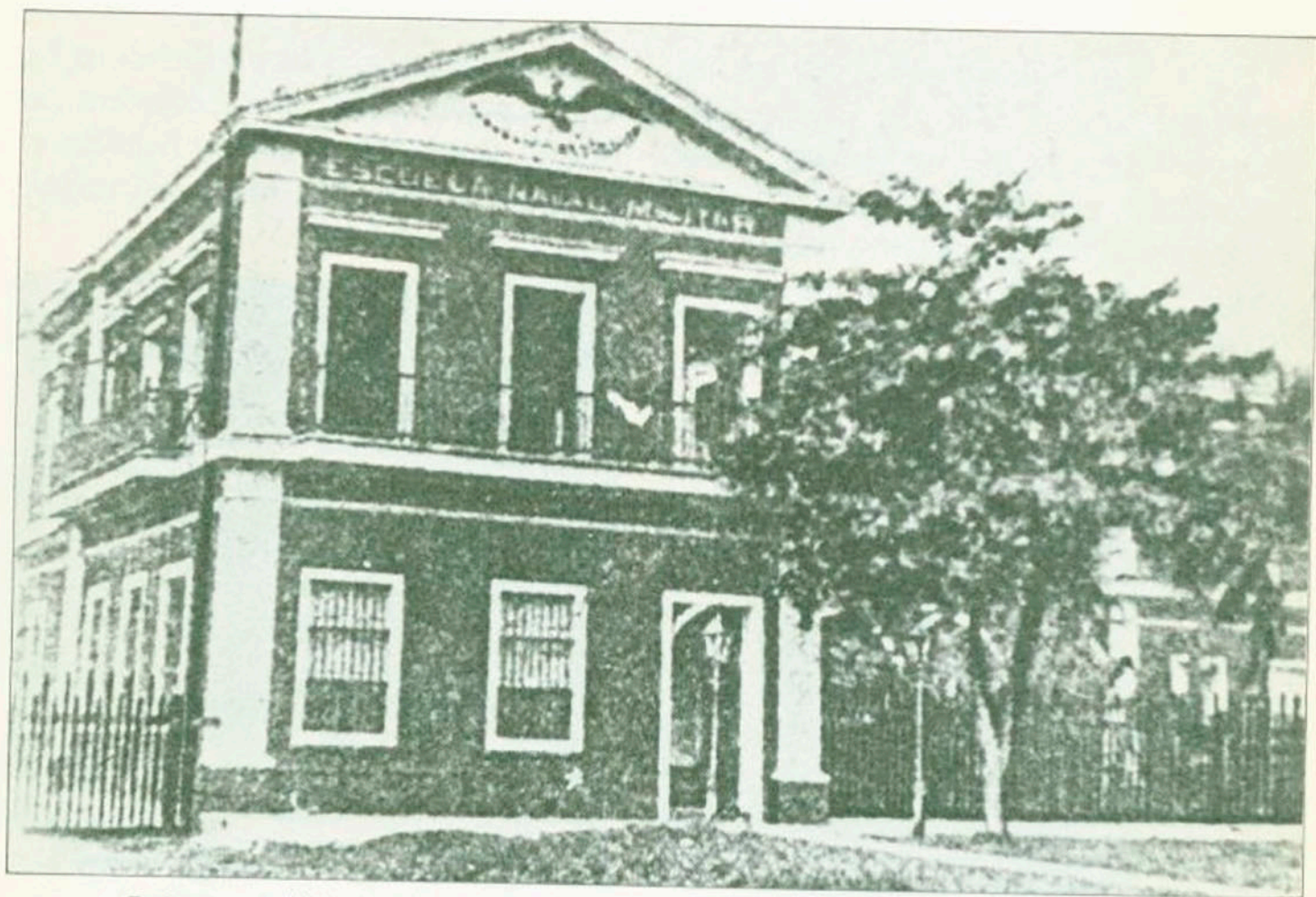
Oleo del brigadier José María de la Vega González que permanece en la Sala de Trofeos; es el autor del proyecto para la creación de una Escuela Naval Militar en 1890, y prácticamente fundador de ella.

de San Juan de Ulúa, ante el comandante de las fuerzas navales insurgentes, capitán de fragata don Pedro Saíenz de Baranda, gran marino militar mexicano, el que sin embargo, hubo de realizar sus estudios navales en la península ibérica.

No obstante, durante muchos años no se concreta la idea de

Escalafón de Marina el 13 de noviembre de 1841 en la clase de capitanes de fragata figuran ya; Blas Godínez y Tomás Marín, dos destacados marinos militares mexicanos.

Para el lapso en que en realidad no existe un centro escolar naval, el Colegio Militar asume la responsabilidad de formación activa

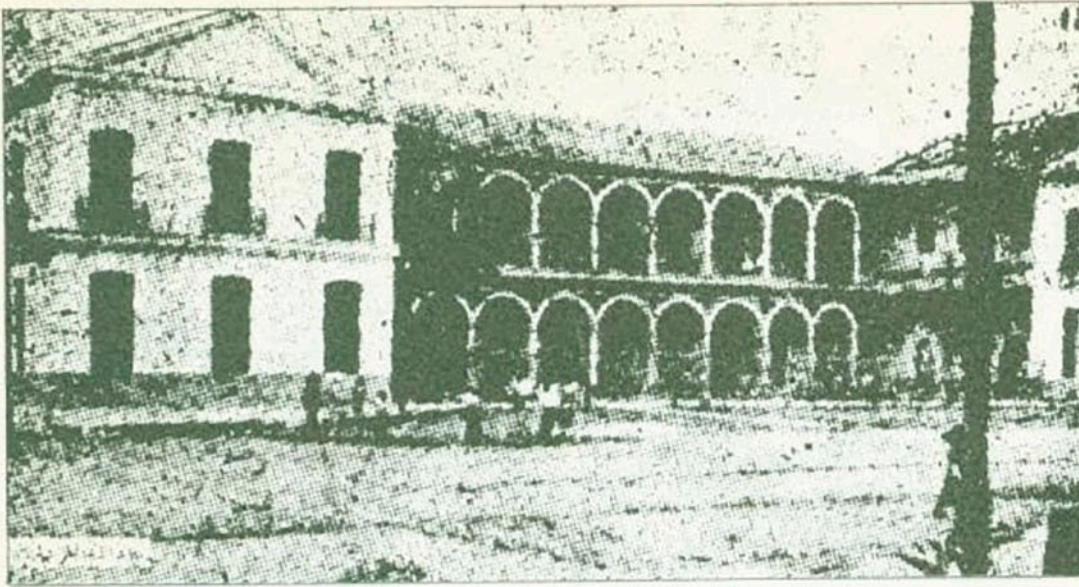


Primer edificio de la Escuela Naval Militar en Veracruz, Ver., fundada en 1897.

un plantel naval y pasa el tiempo en intentos o esbozos; así y todo algunos de estos, como las Academias que se instalaron en Tlacotalpan y Córdoba Ver., fomentan el espíritu marino y dejan rastro. Cuando en Veracruz, Ver., se da a conocer el

de quienes como aspirantes, pasan a las costas y allí realizan sus prácticas.

En 1854 se estatuye que veinte alumnos cursen en el Colegio Militar la carrera naval; pero este



Segundo edificio que ocupó la Escuela Naval Militar, a principios del siglo en el puerto de Veracruz, Ver.

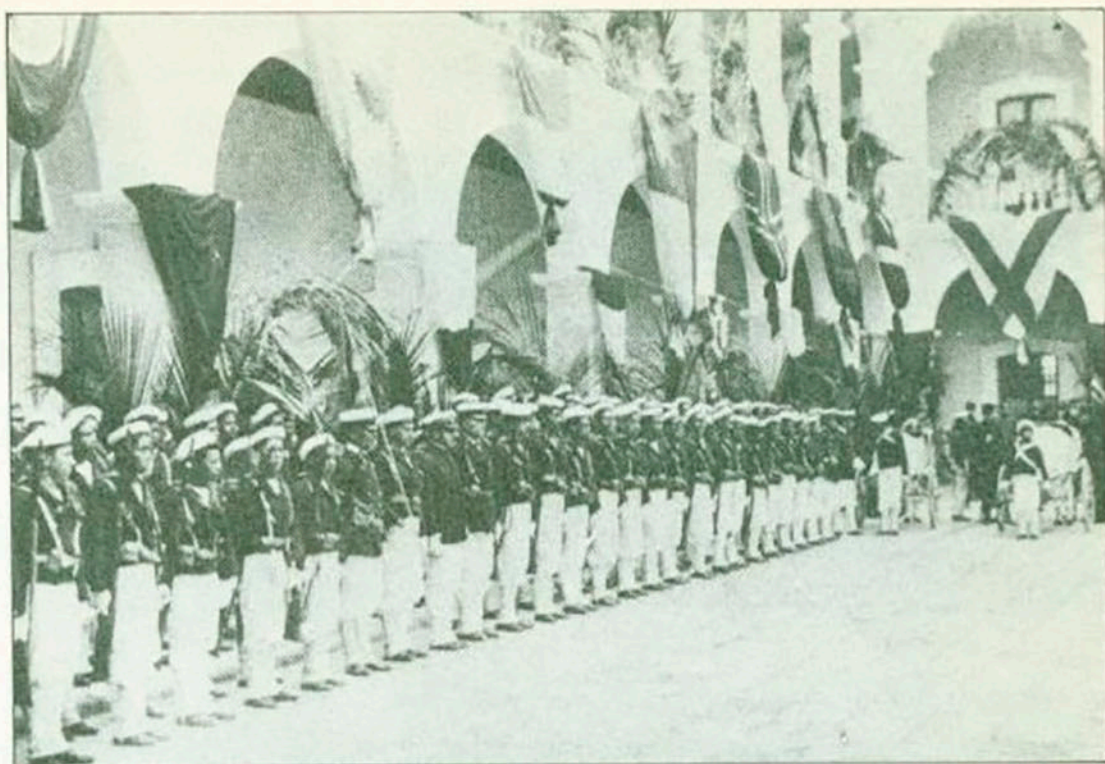
número se excede y se eleva a treinta; de ellos, cuatro son becados a los EE.UU. y dieciocho a Europa; aún así quedan sometidos al regla-

mento del Colegio, cuyo Artículo 93 les prohíbe separarse del ejército o de la carrera militar hasta haber cumplido doce años de servicio, si



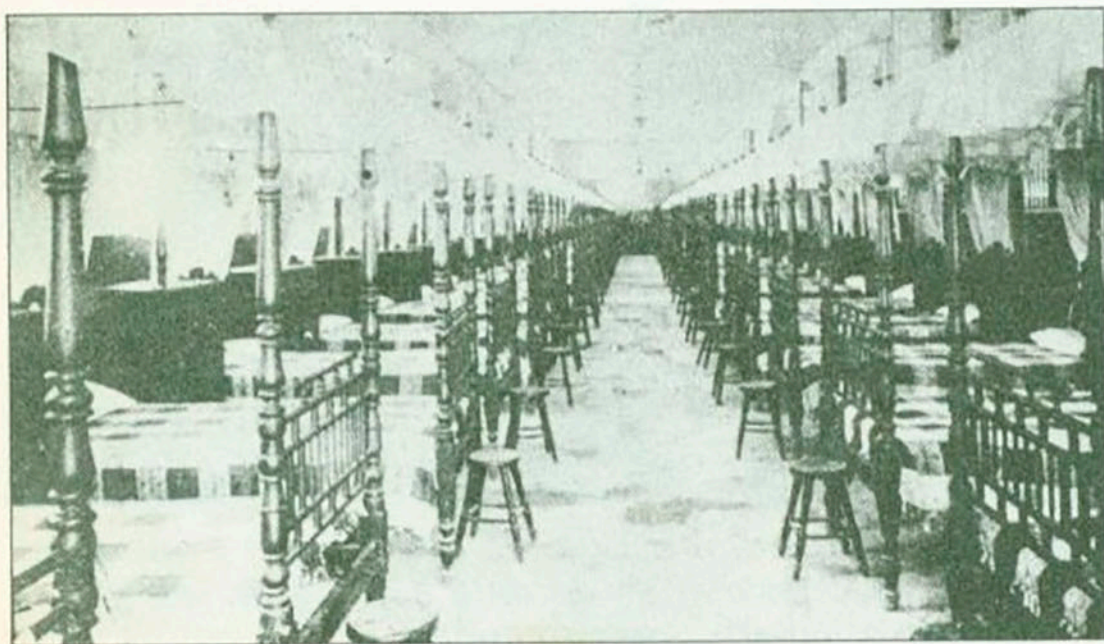
“En este viejo caserón que tiene el prestigio de hogar, aula y baluarte, muchas generaciones de cadetes han rendido este parte: «se ha cumplido el deber», sencillamente”.

*Inauguración de
la Escuela Naval
Militar de
Veracruz, Ver.,
en 1919.*



no desean pertenecer a la categoría de desertores y ser juzgados. Las vicisitudes de cambios de local, clausuras, pobreza material y de equipo rodean a los allí destinados; recordemos, empero, para una mejor visión panorámica de lo ocurrido, que el Colegio Militar se traslada en noviembre de 1858 al antiguo Colegio de San Gregorio, de ahí al de San Pedro y San Pablo, que el general

Jesús González Ortega, tras la batalla de Calpulalpan, al licenciar a todas las fuerzas del ejército conservador, cierra prácticamente el plantel, que don Benito Juárez lo reabre bajo el título de "Escuela Militar de Infantería y Caballería", y en octubre de 1861 lo instala en el convento de San Fernando; que para fines de ese mismo año recobra su antiguo nombre y toma posesión del castillo



*Dormitorio de
cadetes de la
antigua Escuela
Naval Militar en
el puerto de
Veracruz, Ver.*



Los hijos de este plantel con cabal sentimiento patriótico y una leal y viril responsabilidad, el 21 de abril de 1914 enfrentaron con valentía las circunstancias de su destino.

de Chapultepec una vez más, pero solamente permanece allí hasta 1863, ya que se cierra y Maximiliano no piensa nunca en reinstalarlo; finalmente, que el 7 de diciembre de 1867, el Benemérito extiende el decreto de reanudación, y el 7 de noviembre de 1868 se expide el reglamento formal para su reapertura oficial. No cuesta trabajo el adivinar que así, en un medio por demás variable e inseguro, el estudio es algo menos que imposible, las carencias y los vaivenes obligan a reflexionar que los aspirantes a la carrera naval, en la práctica no existen.

Será después de las guerras de Reforma y del Imperio cuando el

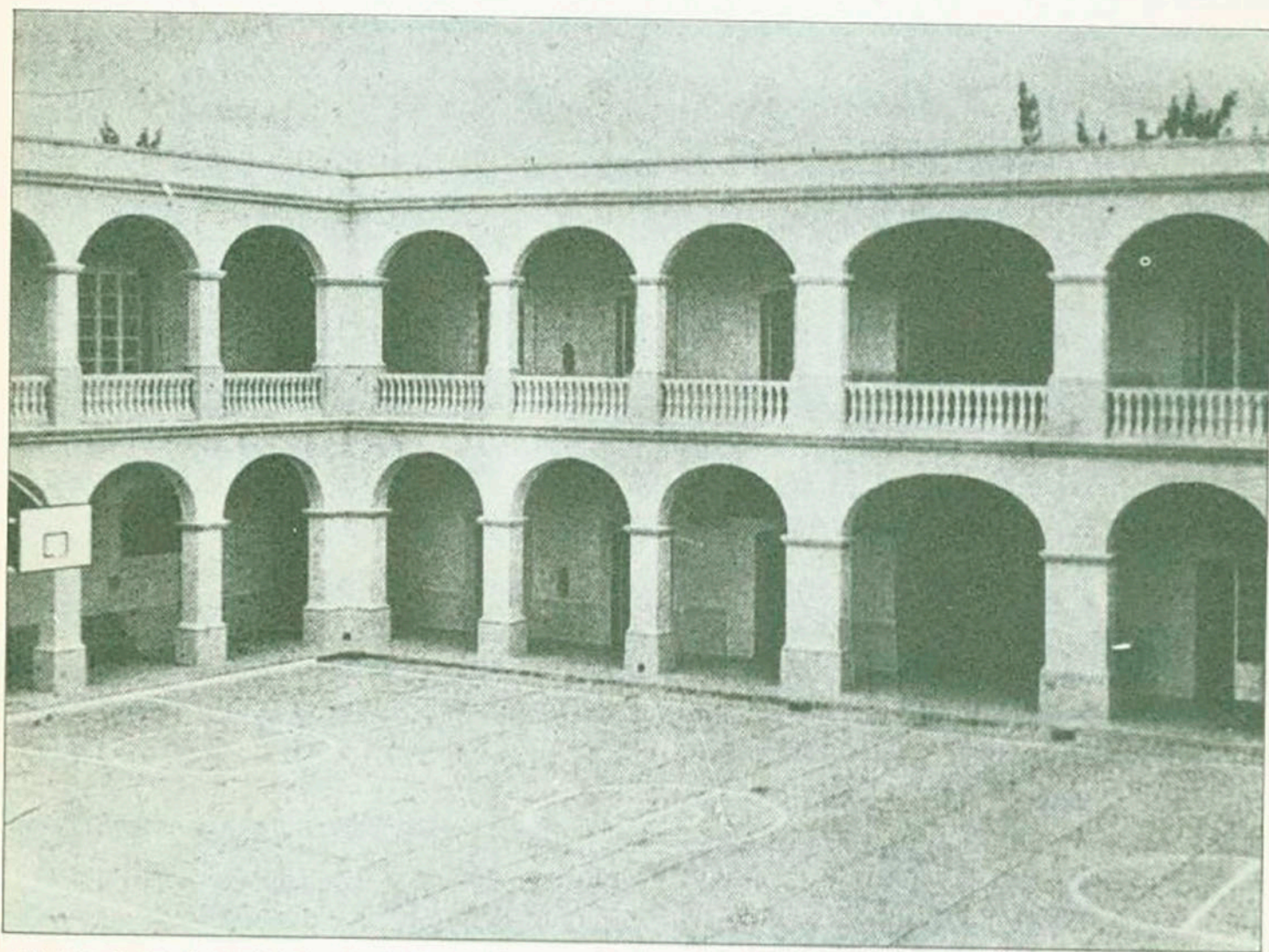
Colegio fragüe más de 50 generaciones de alumnos, entre ellas las que contengan aspirantes navales.

Es pues, desde 1880 cuando puede decirse que arrancan los intentos serios para estatuir la instrucción marinera, en condiciones tales que en enero de ese año, se determina el ordenamiento del Ejecutivo Federal sobre el establecimiento en el propio Colegio Militar de una cátedra: la de "Mecánica aplicada a la navegación". Y muy poco después, el 8 de marzo, el presidente Porfirio Díaz dicta el decreto por el cual se crean las Escuelas Náuticas de Campeche y Mazatlán, pero con la aclaración de que se destinen pa-

ra la "marina del comercio", es decir estipulando por primera vez la diferenciación entre la enseñanza para las marinas mercante y de guerra.

Debe quedar asentado que en esta época, las autoridades navales por lo general no disponían de

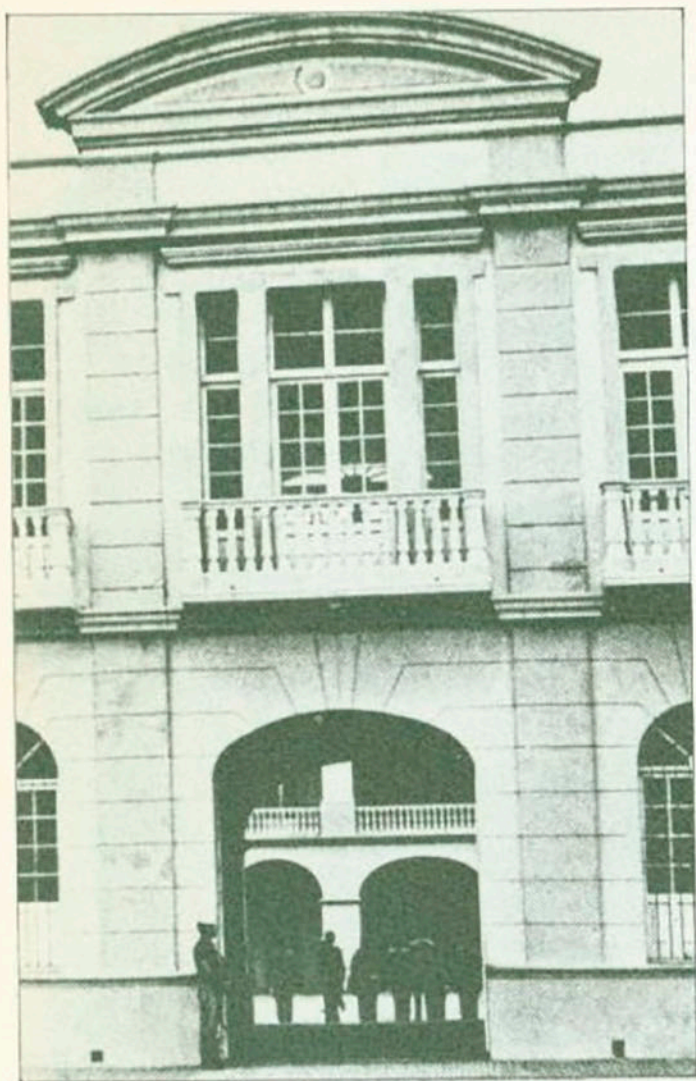
de estos estudios y los vaivenes políticos de entonces, no permitían consolidar la organización de planteles que poseyeran veleros en donde los aspirantes aplicaran cuanto habían aprendido en las aulas; si embarcaban, era bajo un convenio particular las más de las veces.



Vista interior de la antigua Escuela Naval Militar, en donde un grupo de jóvenes y esforzados marinos demostró con valentía que el deber y el derecho son hermanos y su madre es la libertad.

medios adecuados para embarcar a los egresados de las Escuelas de Campeche, Mazatlán y el Colegio Militar. La navegación práctica, los viajes y el crucero, los buques-escuelas son complemento obligado

Quizá fue hasta 1878 cuando el Gobierno Federal hace un convenio con una compañía naviera del Golfo de Cortés, en la que se establece una cláusula que obliga a esa empresa privada a admitir a



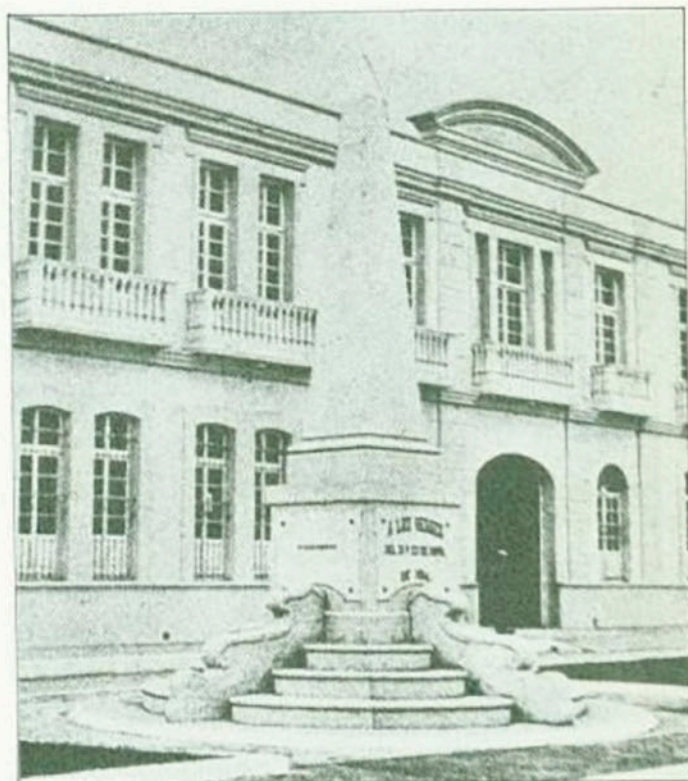
Por esta gloriosa puerta penetró al plantel naval el comodoro Manuel Azueta, arengando a los cadetes a la lucha para defender la soberanía de la nación y el honor de su escuela.

bordo de cada uno de sus buques a un joven mexicano "para que haga el estudio de la ciencia de la Navegación", proporcionándole camarote y mesa de primera clase.

Es hasta 1891 cuando por primera vez se cuenta con un buque para prácticas; la corbeta-escuela "Zaragoza", que en 1894 realiza el primer viaje de circunavegación de un buque mexicano en la histo-

ria, demostrando al mundo entero que la técnica de la navegación es conocida en nuestra Patria.

Las condiciones precarias prevalecen en la Armada Nacional. Dándose cuenta de que las Escuelas Náuticas de Campeche y Mazatlán no aportan un número suficiente de oficiales para el manejo de barcos mexicanos y de que la mayor parte es de ascendencia o extracción extranjera, el brigadier José María de la Vega González, jefe del Departamento de Marina de la Secretaría de Guerra y Marina, presenta un proyecto para la creación de una Escuela Naval Militar en donde debe impartirse la educación teórica y



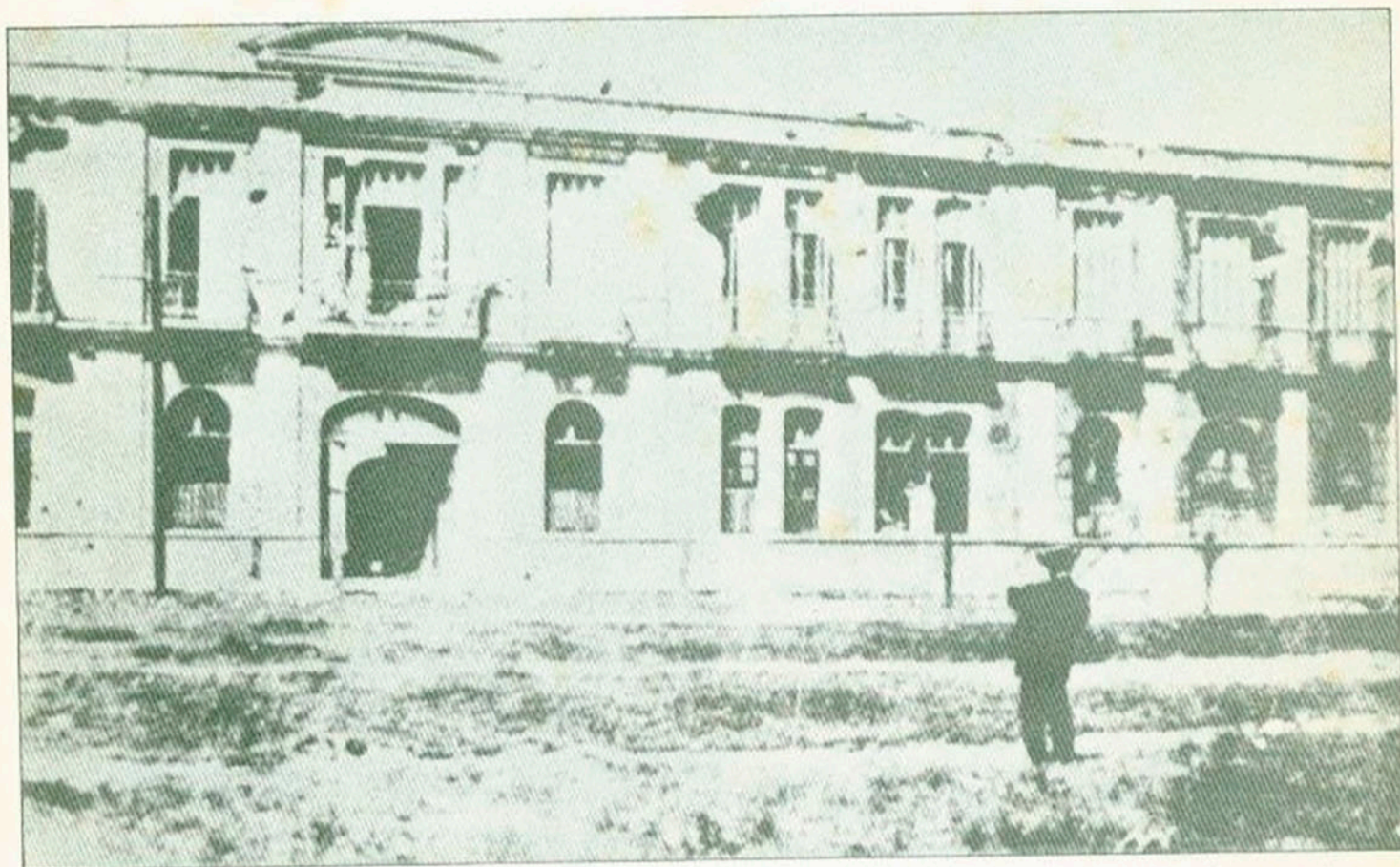
A un costado de la antigua sede de la Heroica Escuela Naval Militar se ve el monumento que recuerda a los caídos en la defensa del puerto de Veracruz en 1914.



El invasor intentó desembarcar por el malecón, de frente al plantel, pero la fiera respuesta no se hizo esperar, lo que obligó al reembarco ante la gallarda defensa de los jóvenes cadetes.

parte de la práctica de quienes han de dedicarse a las carreras de marinos o maquinistas de guerra y mercantes, con el propósito de suplir aquellas. Campeche y Mazatlán funcionan hasta el 31 de diciembre

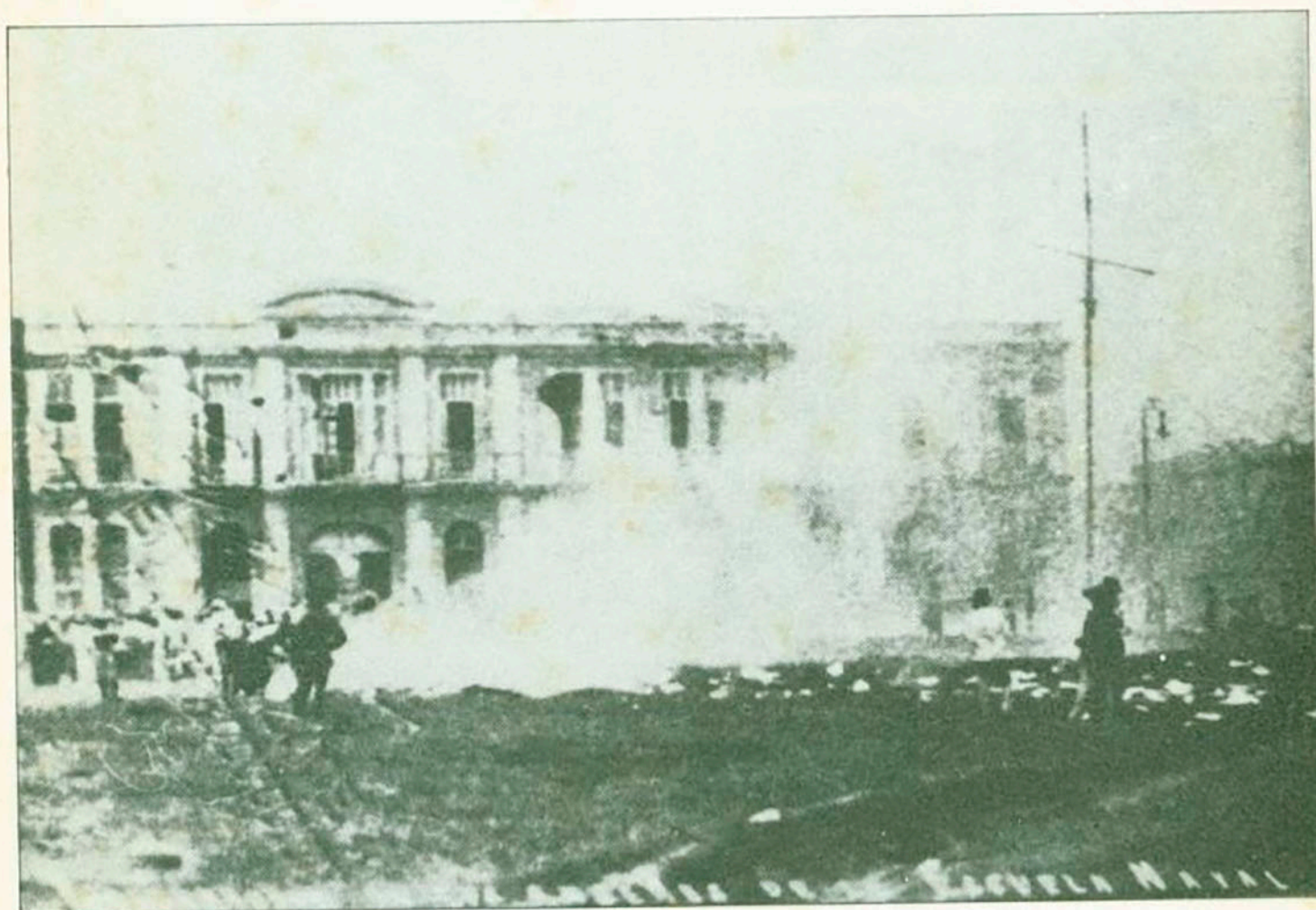
de 1894, y el 8 de enero de 1896 Porfirio Díaz expide el decreto Núm. 130 donde se especifica el plan de estudios y prácticas para los aspirantes a la Marina de Guerra y pilotos de la Marina Mercante. Propo-



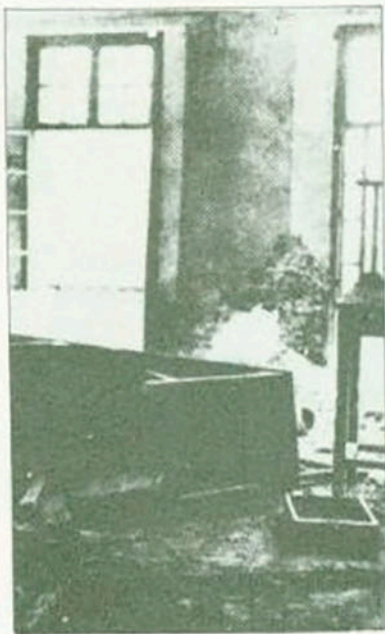
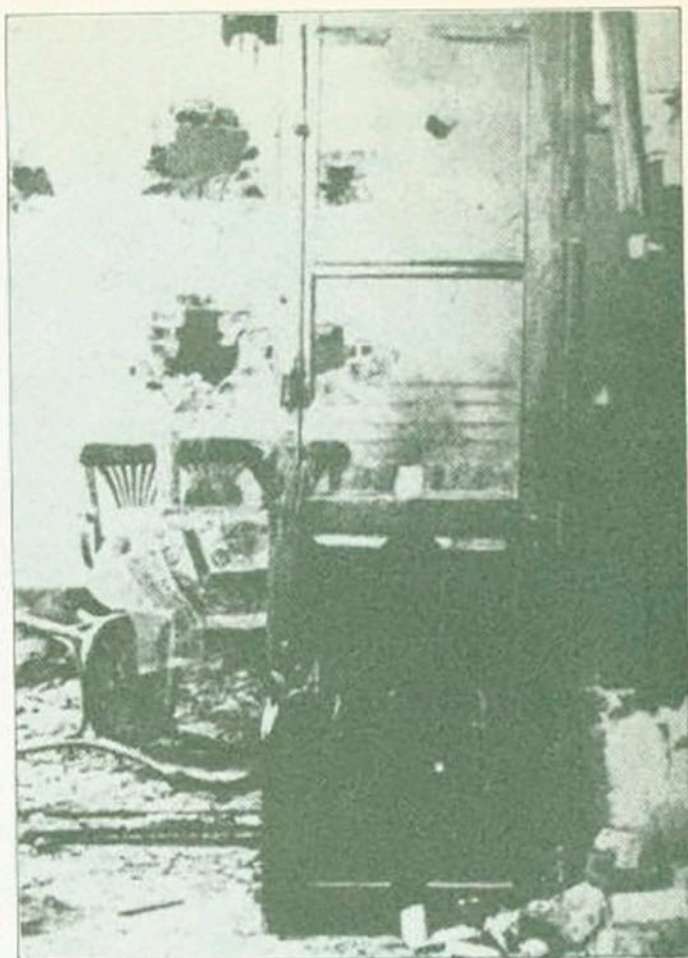
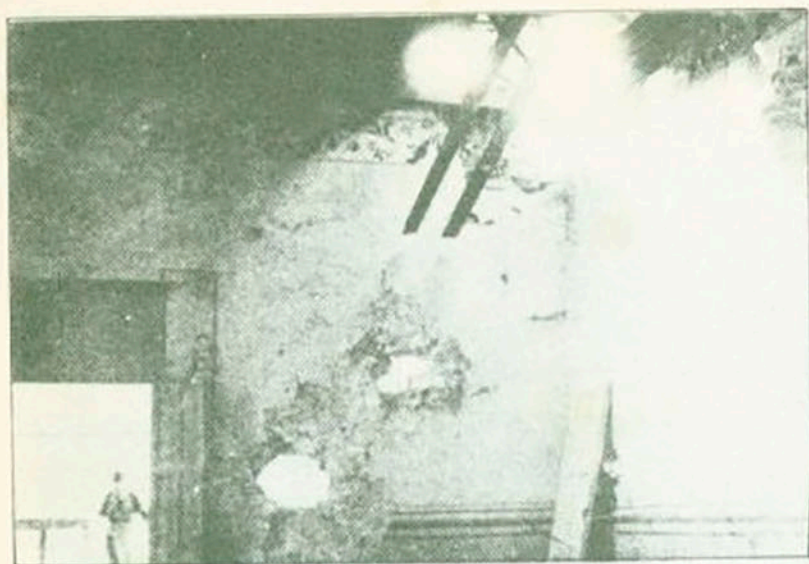
El viejo edificio, albergue que fuera de muchas generaciones de cadetes navales, recibió su bautizo de fuego el 21 de abril de 1914 al ser atacado por los cañones de los buques de guerra extranjeros.

ne entonces la creación de una Escuela Naval Flotante y dos escuelas prácticas de vela, a inaugurar a principios de 1898. Pero antes de que la idea se ponga en práctica y aprovechando quizá la intención que el decreto anterior impone, José Ma. de la Vega insiste y eleva una

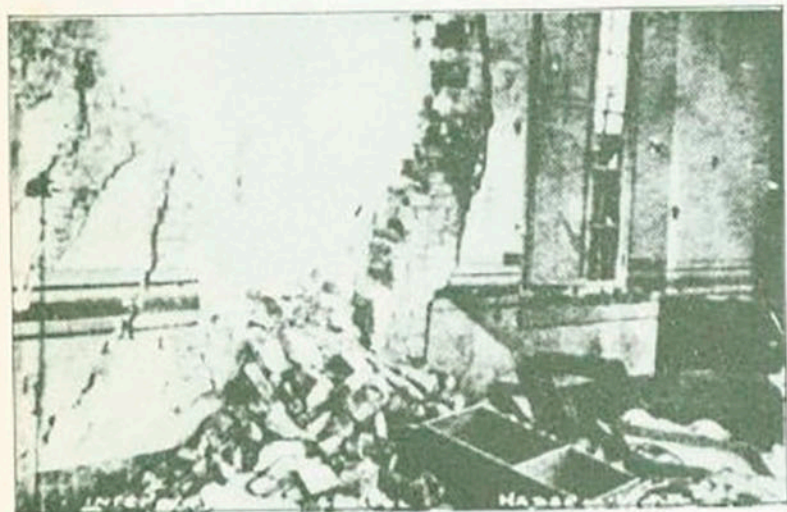
propuesta al general Felipe G. Berriozábal, Secretario de Guerra y Marina, para la creación de la Escuela Naval Militar con fecha 19 de abril de 1897, en la que presenta en forma acertada sus puntos de vista para que quienes se destinen a la Armada estudien con empeño, re-



Doble vista de la antigua Escuela Naval, durante y después del bombardeo que ocasionó el nutrido fuego de los defensores obligando a los invasores a volver a sus buques.



Destrozos causados por la artillería pesada de los buques de guerra extranjeros en los interiores de la Escuela Naval Militar.



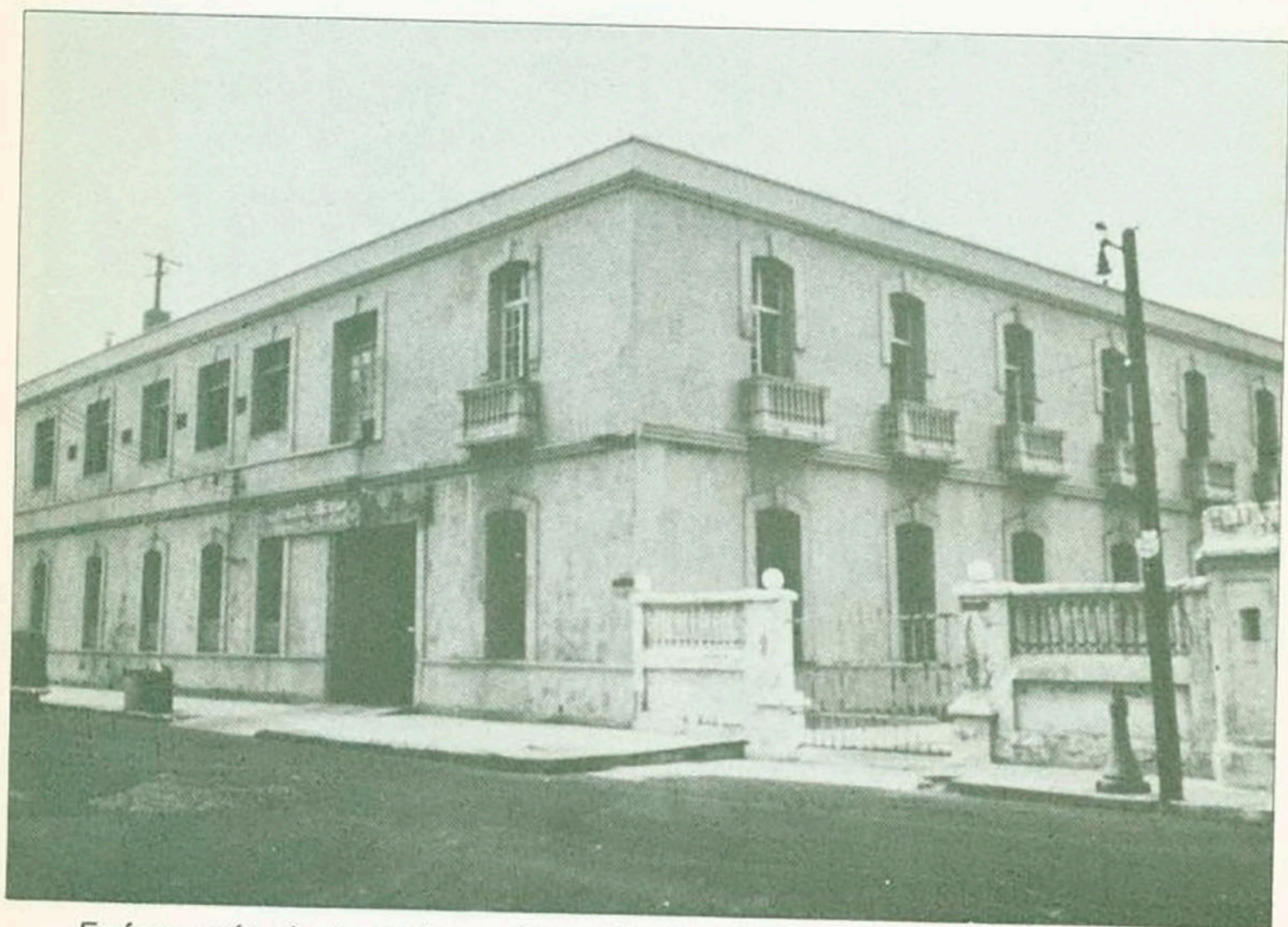
sulten eficientes y en corto tiempo sean de reconocida idoneidad.

El documento, que consta de 34 artículos, analiza a conciencia la situación del momento, aboga

por la instalación del plantel, se ocupa de los barcos-escuela y las prácticas y apoya a Veracruz como sede. Dos días después, el 21 de abril, la iniciativa es aprobada por el Presidente de la República y el 23

de abril expide un decreto que dice: "Se establece en Veracruz un plantel en el que se impartirá la instrucción científica, militar y asesoría a los jóvenes que se dediquen a las carreras de Oficiales de Guerra y Maquinistas de la Armada, el que se denominará "Escuela Naval Militar" ... ha de inaugurar el siguiente 1.º de julio, utilizará los servicios de la corbeta "Zaragoza" como bu-

La Escuela Naval Militar se constituyó en internado bajo el régimen militar, instalándose en el edificio de madera situado en la calle de Landero y Coss; hoy convertido en el jardín Hernández y Hernández del puerto de Veracruz; pero tan pronto quedó establecida en dicho edificio, se procedió a adaptarlo mejor iniciándose la construcción de dos cuerpos laterales de mamposte-

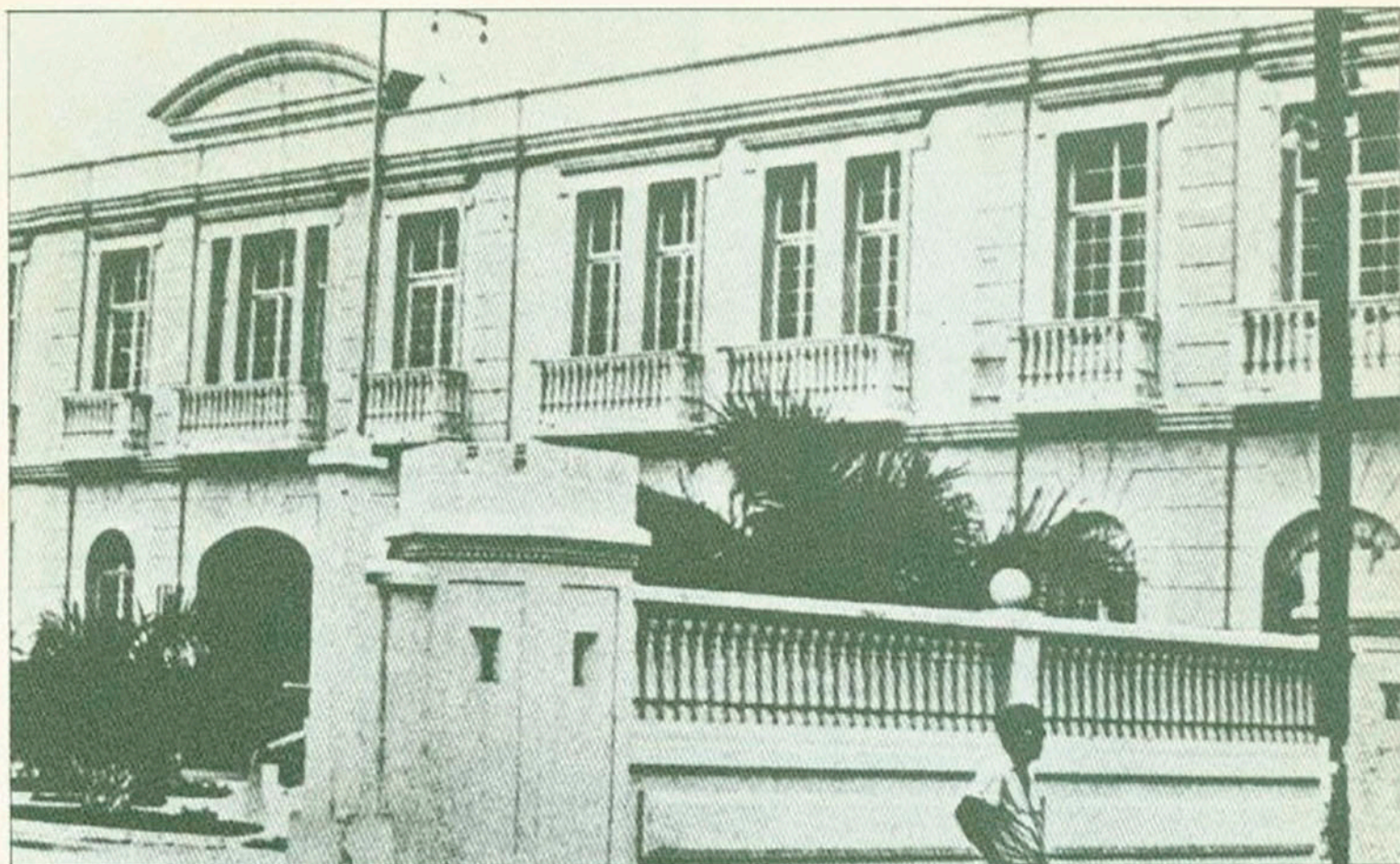


Enfermería de la antigua Escuela Naval Militar, en Veracruz, Ver.

que-escuela y ocupará a los alumnos que en el Colegio Militar siguen la carrera de Marina y los que estudian en la Escuela Teórico-Práctica de Maquinistas, sin que les cause interrupción en el tiempo de servicios.

ría, proyectándose la planta alta para dormitorios y dejando la baja para cátedras y servicios.

En la construcción se utilizó la piedra "muca" como se llamaba



El antiguo edificio de la Heroica Escuela Naval Militar, una vez restaurado de los daños ocasionados por el bombardeo, reinicia sus cátedras el 17 de febrero de 1919 con el nombre de Academia Naval Militar.

en Veracruz al material de muralla del puerto, de escasa densidad, blanca y porosa. Y, para 1898, se inicia la construcción del local que ha de ocupar hasta 1952 en el cual se acrisola la tradición y gloria de la escuela ubicado en las mismas calles de Landero y Coss esquina con Arista; obra capaz de ser ejecutada por que antes se efectúa la demolición de la muralla que rodea al puerto, puesto que su trazo se extiende exactamente sobre los terrenos donde se levantó.

La Escuela Naval Militar inició sus labores, con quince profesores nombrados entre los más distinguidos profesionistas del puerto y

algunos Jefes y Oficiales de la Armada, con dos planes de estudios muy completos, uno para Oficiales del Cuerpo de Guerra y otro para Oficiales Maquinistas Navales continuando así con muy buen éxito al proporcionar semestralmente las promociones de ambos cuerpos que iban a formar parte de las dotaciones de los buques de guerra nacionales.

Durante el transcurso de los años sucesivos de vida de la Escuela Naval han tenido lugar acontecimientos políticos que dieron origen a la suspensión temporal de sus actividades, siendo la primera vez en el año de 1912, al tomar posesión del

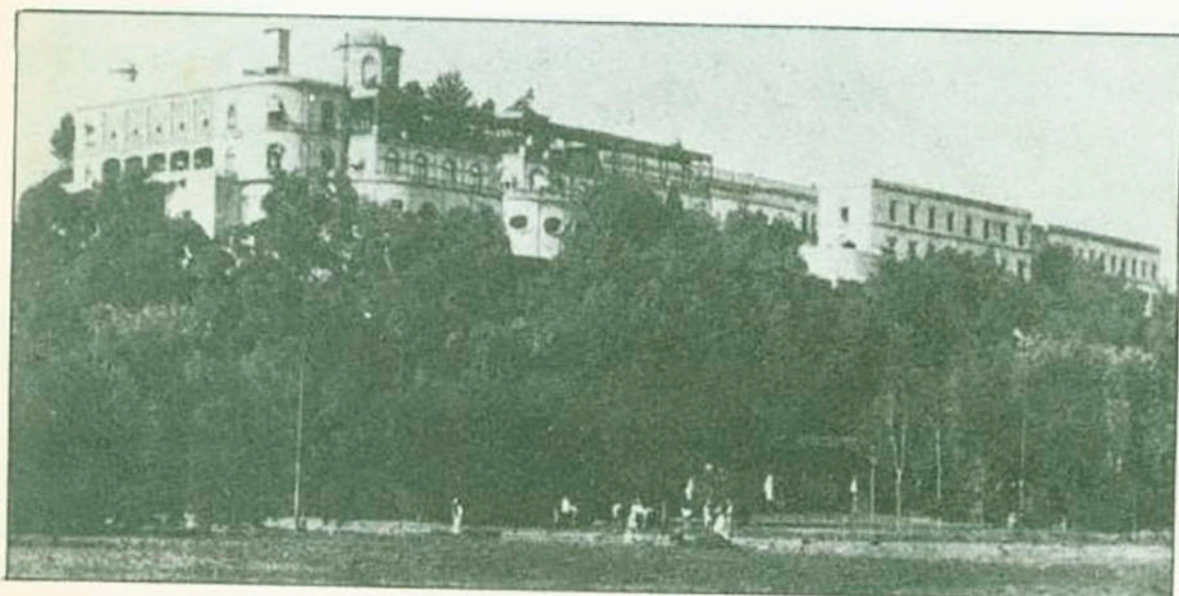


Banderas gloriosas de la Heroica Escuela Naval Militar son permanentemente la custodia y emblema del honor de los marinos militares.

puerto de Veracruz una facción rebelde que desconoció la autoridad del C. presidente constitucional Francisco I. Madero.

Ante esta situación, el Director del Plantel, encontrándose aislado al mando de un grupo de jóvenes cadetes, y considerando la gran responsabilidad a su cargo, decide amparar la escuela bajo la neutralidad y ordena izar sobre el edificio la bandera de la Cruz Roja.

Al tener noticia de esta disposición los alumnos de la Escuela inspirados en un sentimiento de pundonor y de apego al cumplimiento del deber, que se les había inculcado, expusieron ante su Director el deseo vehemente que les impulsa a defender la legalidad y su lábaro patrio; todos los cadetes pedían que sobre el mástil de su Plantel, no ondeara otro pabellón que el de la Escuela Naval, por el que se hallaban dispuestos a combatir, en todo caso, en defensa del gobierno constituido.

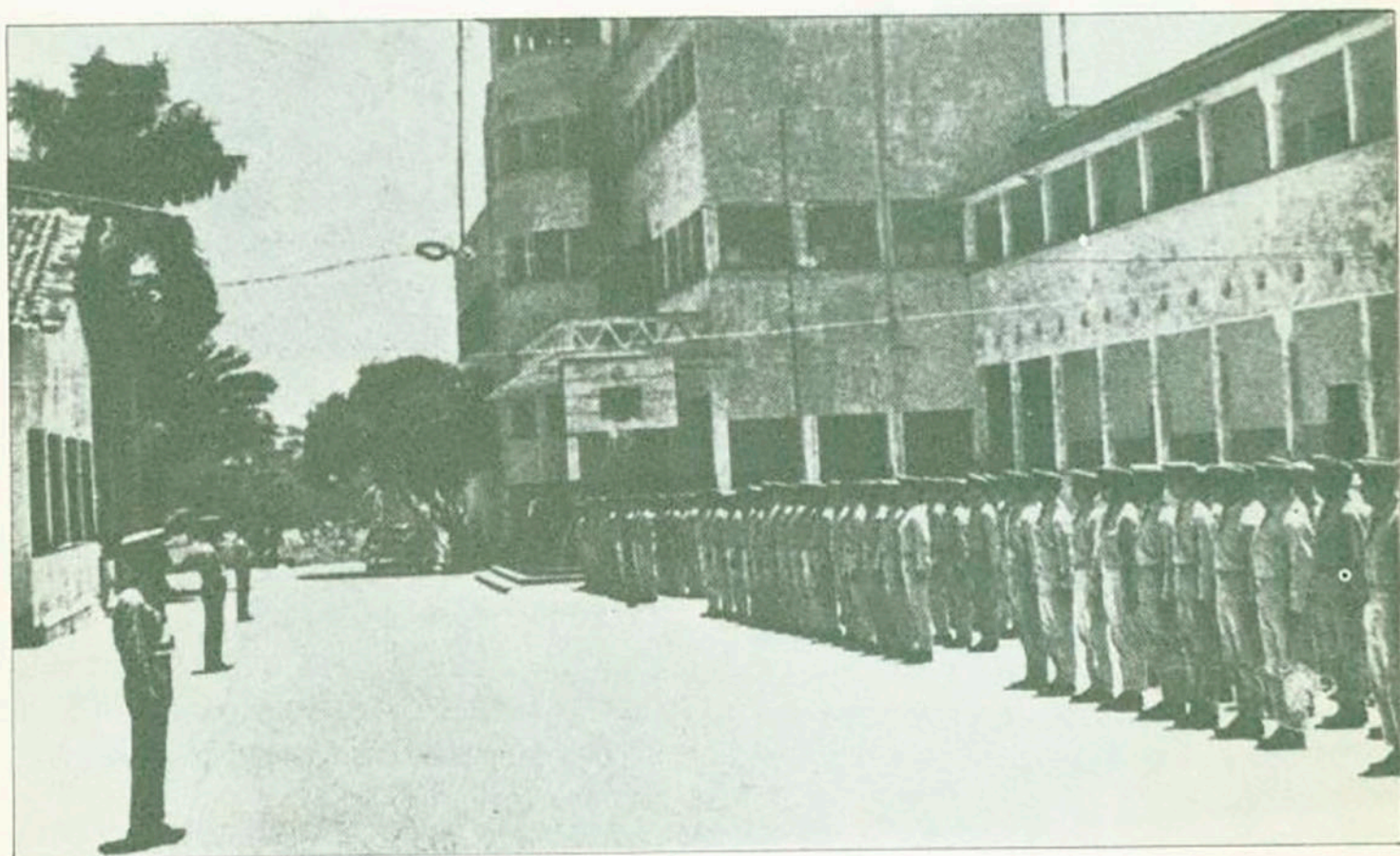


El castillo de Chapultepec, donde también se impartió la carrera de Marino Militar.

El Director, viejo marino acostumbrado a luchar en infinidad de peligros y dificultades, escuchó la petición, y con lágrimas en su rostro acepta la propuesta y ordena se ize la enseña oficial de la institución, acompañado de un grito unánime que repercutió enorme y sonoro por todos los ámbitos de aquel recinto tan querido por todos los jóvenes

Escuela Naval", mientras en el mar, los buques de guerra fondeados frente al puerto; "Zaragoza", "Bravo", "Morelos" y "Veracruz", en escuadrilla al mando del comodoro Manuel Azueta, también se niegan a secundar la rebelión y se comportan con lealtad.

No por mucho tiempo reina



Intalaciones de la Escuela Naval Militar del Pacífico en el puerto de Mazatlán, Sin., que operó de 1941 a 1947 debido a las contingencias de la II Guerra Mundial.

cadetes —¡Viva la Escuela Naval!— y todos se aprestaron a la lucha, pero al día siguiente, muy por el contrario, el traidor sobrino de Porfirio Díaz, general Félix Díaz envía discreta comunicación en la que expresa al Director del Plantel las "seguridades de que será respetada la

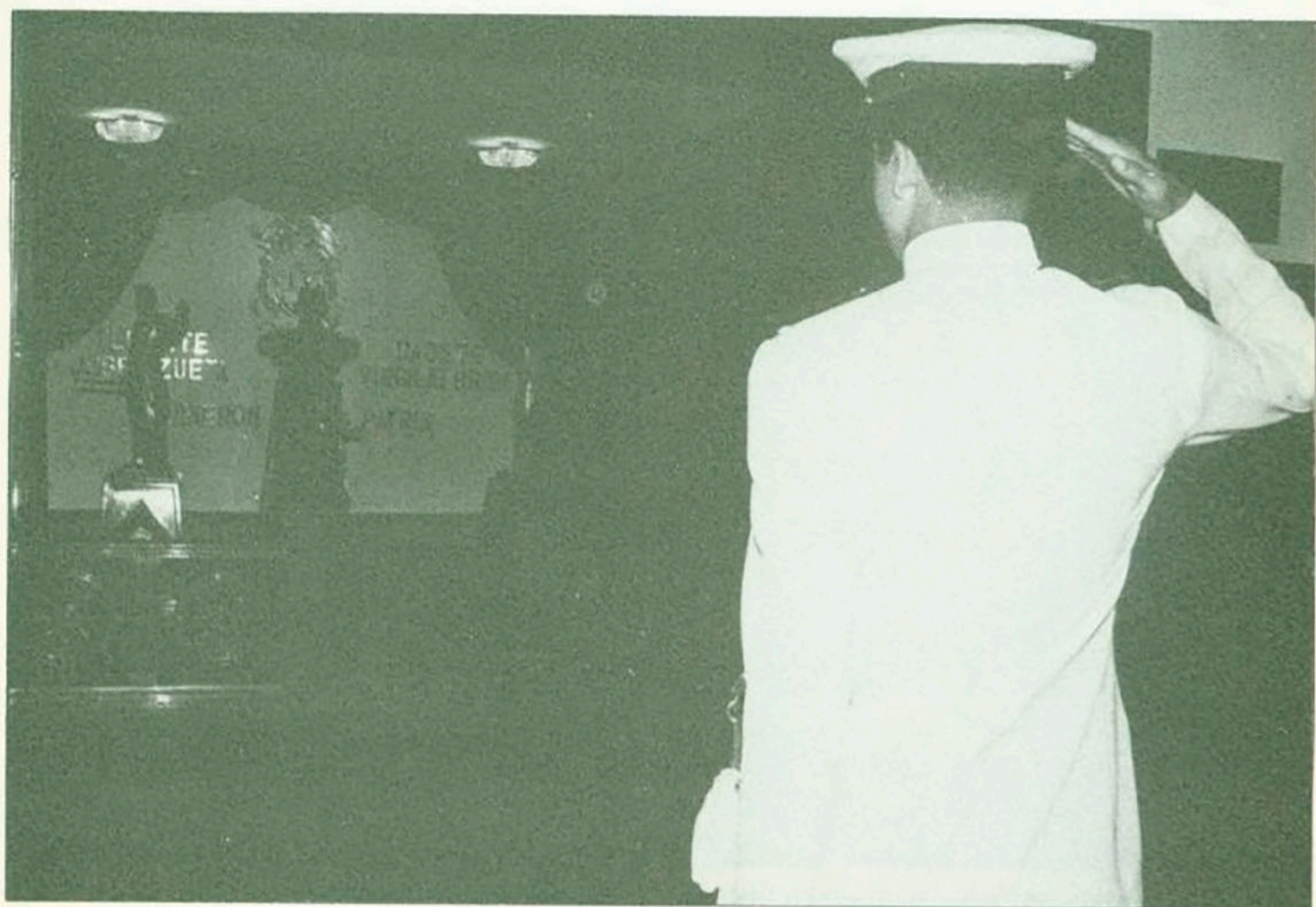
la quietud; la calma es usual presagio de tormenta. El movimiento victorioso de la revolución es interrumpido por la infame traición de Victoriano Huerta y el usurpador no es sino señal, pretexto, para que al acecho de acontecimientos internos, el Coloso del Norte intervenga en

nuestros asuntos. Tras de que Venustiano Carranza redacta el Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913 y asume el título de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista; pero por encima del usurpador y de los invasores extranjeros ha de situarse la defensa de la Escuela Naval Militar, y el puerto de Veracruz ha de ser una vez más el escenario glorioso de otra epopeya nacional, en la que los cadetes navales tomaron las armas para defender, aún al precio de su propia vida, la soberanía nacional y el honor de su Escuela.

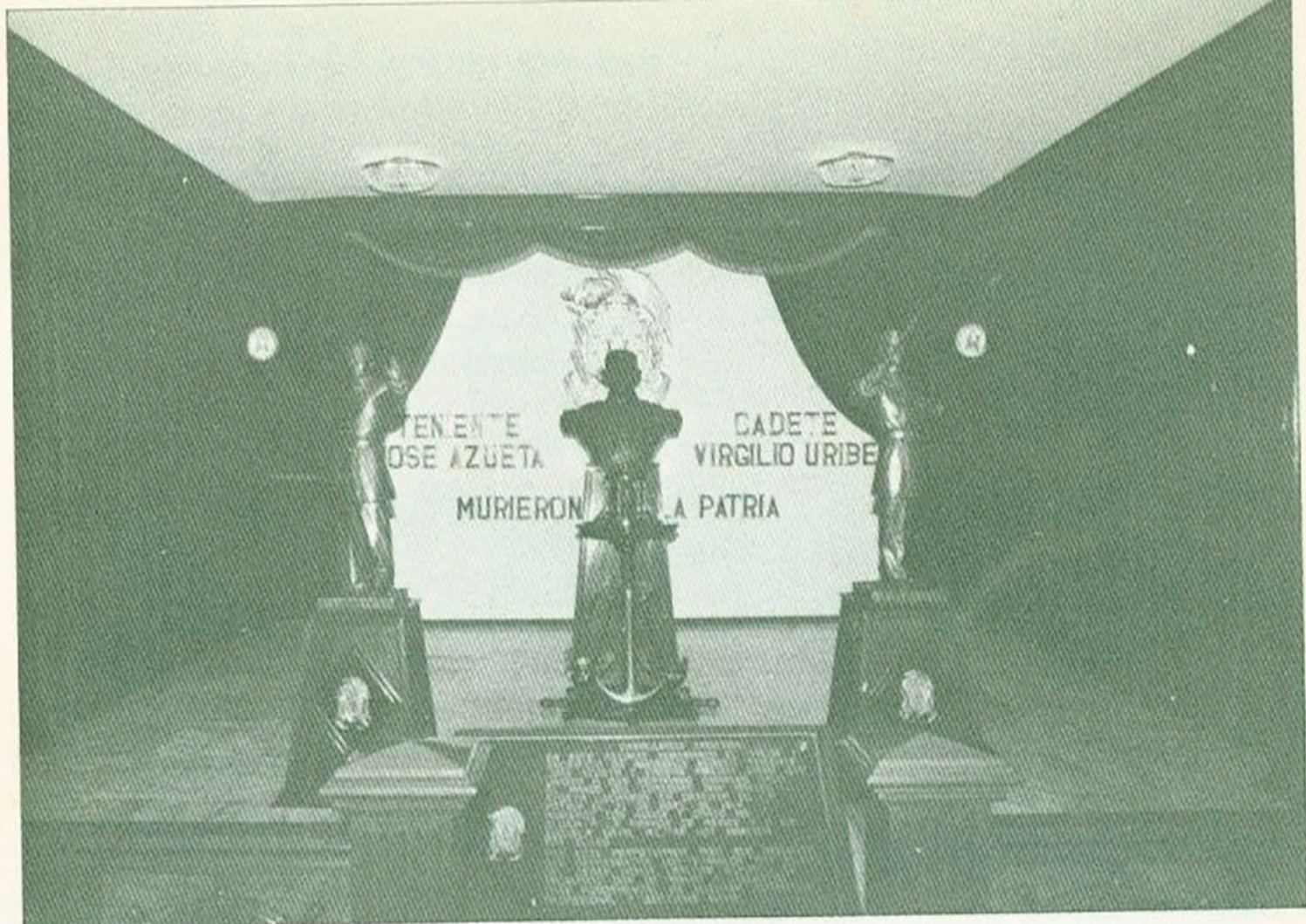
La resistencia ofrecida por los

heroicos jóvenes dio origen a que para abatirla, los buques de guerra extranjeros tuvieran que abrir el fuego de sus cañones en contra del heroico Plantel en una lucha desigual de la que surgen a la inmortalidad los nombres de José Azueta y Virgilio Uribe, héroes sin mancha dignos y ejemplares representantes de una institución educativa que sabe imbuirles el sentido del honor y de la que egresan como marinos disciplinados y patriotas.

Esa sangre joven derramada en aras de la Patria le hizo merecer justificadamente el honor de los homenajes póstumos a sus héroes y



Orgullosos en la defensa de su honor, permanecen fieles e íntegros ante las alternativas de la historia.



Sala de Héroes de la Heroica Escuela Naval Militar, dedicada a los que ofrendaron su vida en aras de la patria.

el calificativo de Heroica a la Escuela por la valerosa actitud de sus jóvenes cadetes en contra de la poderosa fuerza militar que intentaba mancillar el territorio nacional.

Tras la evacuación y la marcha hacia la capital, la vida del plantel, de inmediato, casi permanece paralizada. Empero, la institución no debe morir. Los cadetes son reincorporados al Colegio Militar y los estudios en extremo irregulares continúan en Chapultepec hasta el triunfo de la revolución constitucionalista.

Una vez restaurado el edifi-

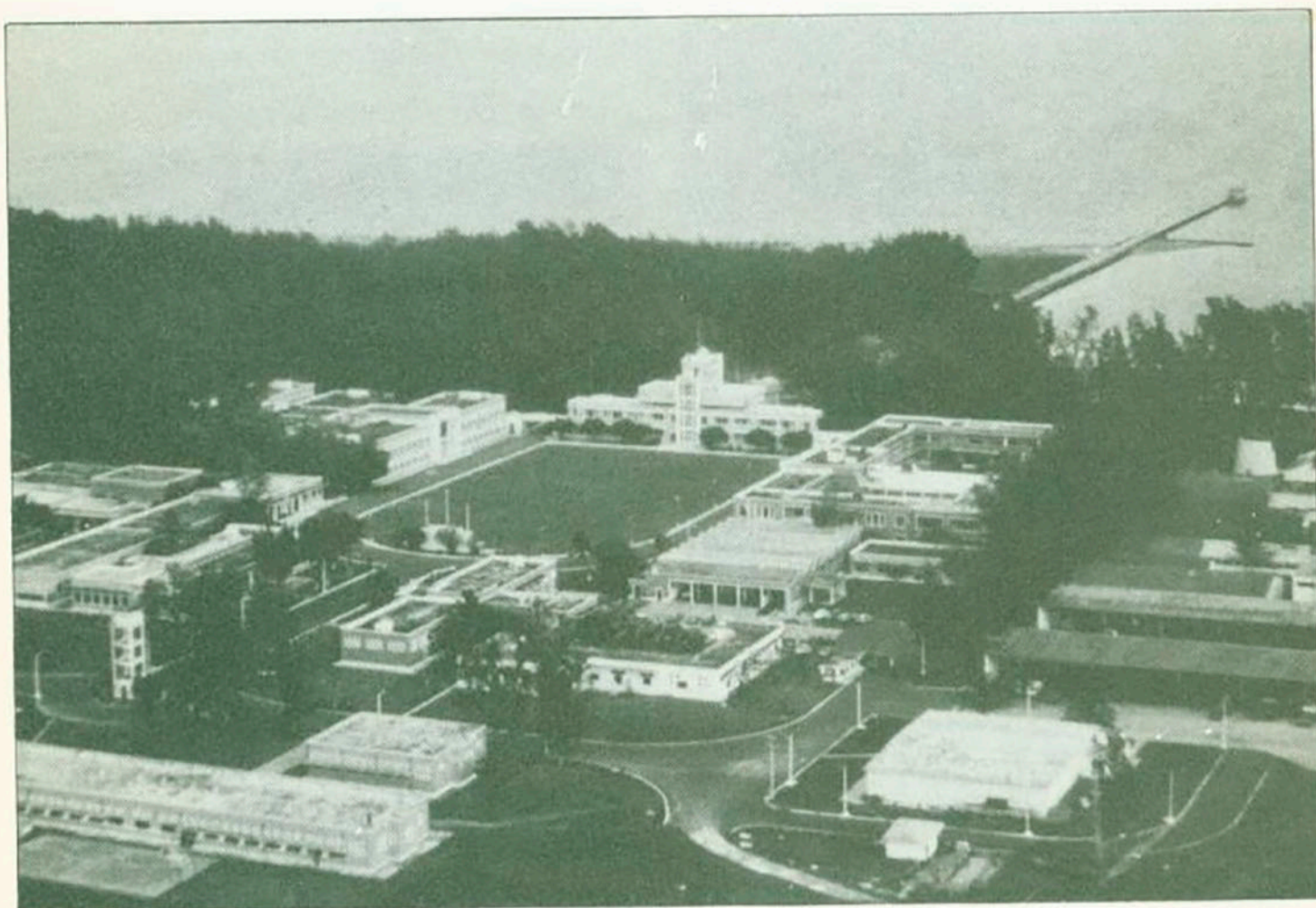
cio de los daños causados por el bombardeo; el 17 de febrero de 1919, la Escuela se reabre con el nombre de Academia Naval Militar, denominación que se conservará hasta 1932; los cadetes que practican a bordo de las unidades de la Armada se reincorporan, y son recibidos los de nuevo ingreso y concurso directo, que en número de 30, integran la primera antigüedad de esta segunda época del plantel.

Para 1937 destacan dos hechos: la reforma al sistema educacional con la aceptación por vez primera desde 1932 de aspirantes

de concurso directo sin más requisito que el haber concluido los estudios secundarios, esto es, con supresión de aquellas limitaciones impuestas de procedencia del Colegio Militar y un año de servicios en el ejército; disposición de calendario escolar de septiembre a agosto; y la imposición a la gloriosa bandera de la escuela que fuera enseña de los heroicos defensores del puerto durante la invasión norteamericana de 1914, de la condecoración creada, ex proteso, en ceremonia celebrada el 21 de abril por acuerdo del Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, de ma-

nos del general Manuel Avila Camacho, 'subsecretario' encargado del despacho de Guerra y Marina.

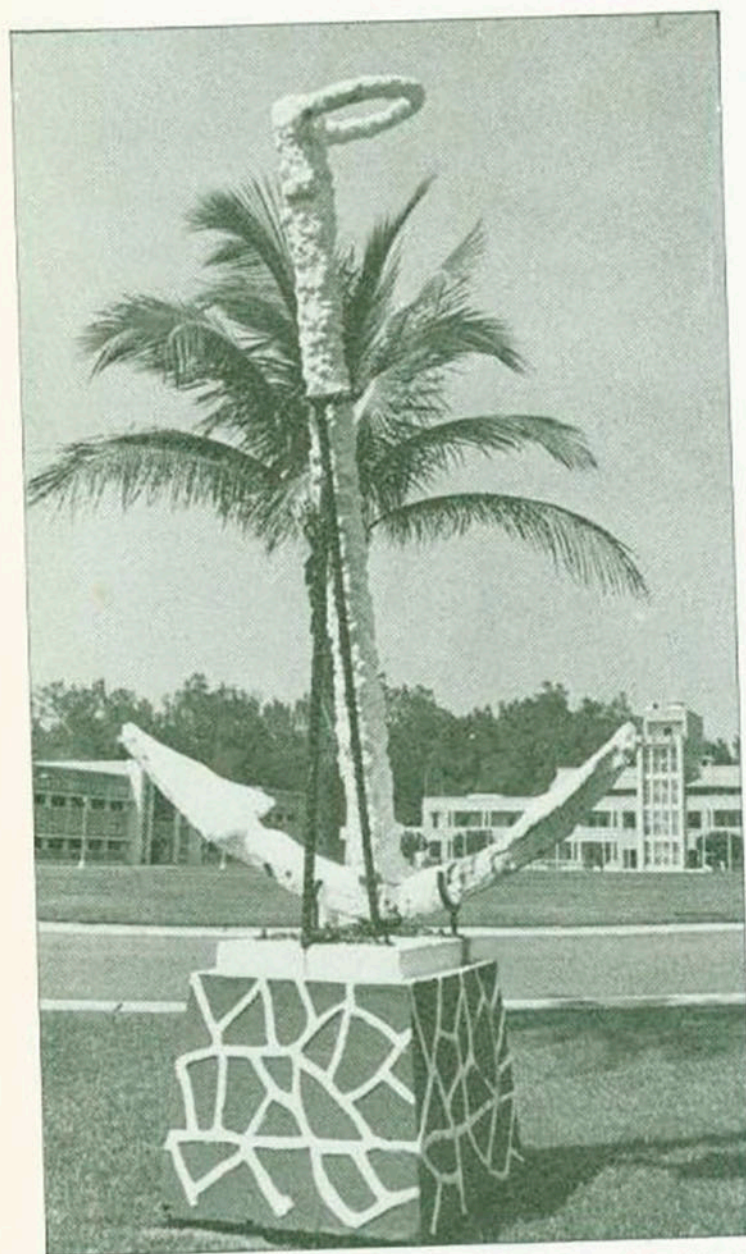
La Segunda Guerra Mundial, en la que nuestro país se vio obligado a participar al ser agredido, impone nuevas directivas. El general Avila Camacho, al frente del gobierno, dicta el 4 de diciembre de 1940, dos decretos que si bien no atañen directamente a la Escuela Naval Militar, representan una liga con el estudio marítimo. En el primero de ellos ordena el establecimiento oficial en la fortaleza de San Juan de Ulúa de la Escuela de Marinería



Moderno plantel con todos los servicios, dependencias y locales adecuados a su finalidad; se levanta al sur del puerto de Veracruz, cercano a las playas de la rada de Antón Lizardo, Ver.

de la Armada; con el segundo se instituye la Escuela de Aviación Naval anexa a la Escuela Naval Militar en el año de 1943.

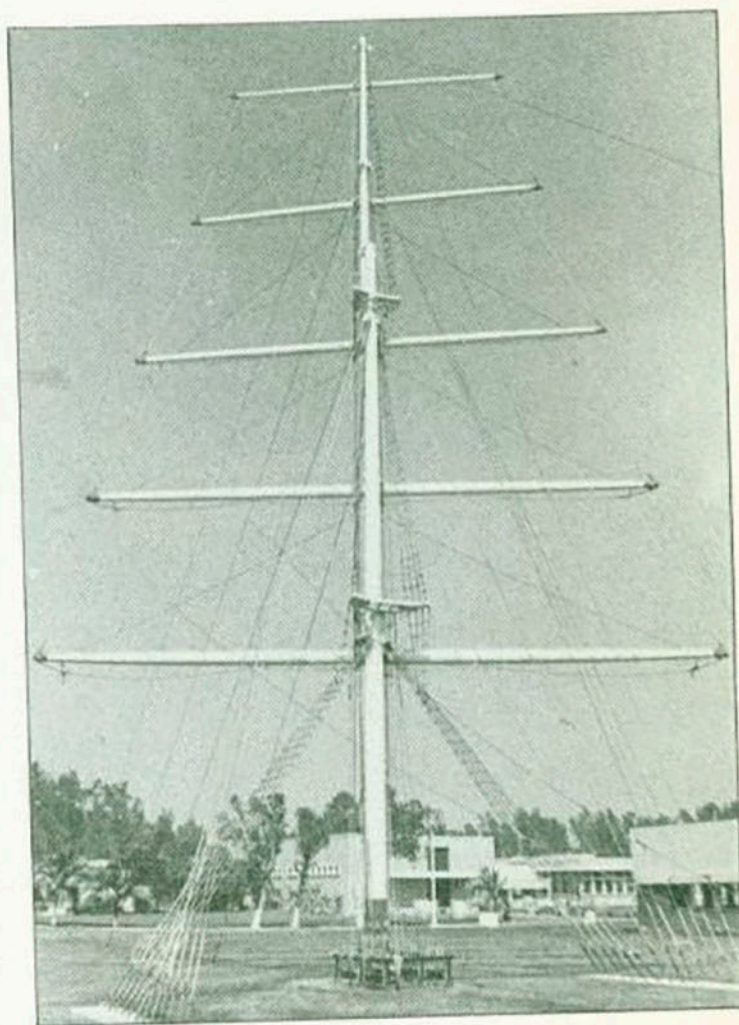
Durante el año de 1941, el

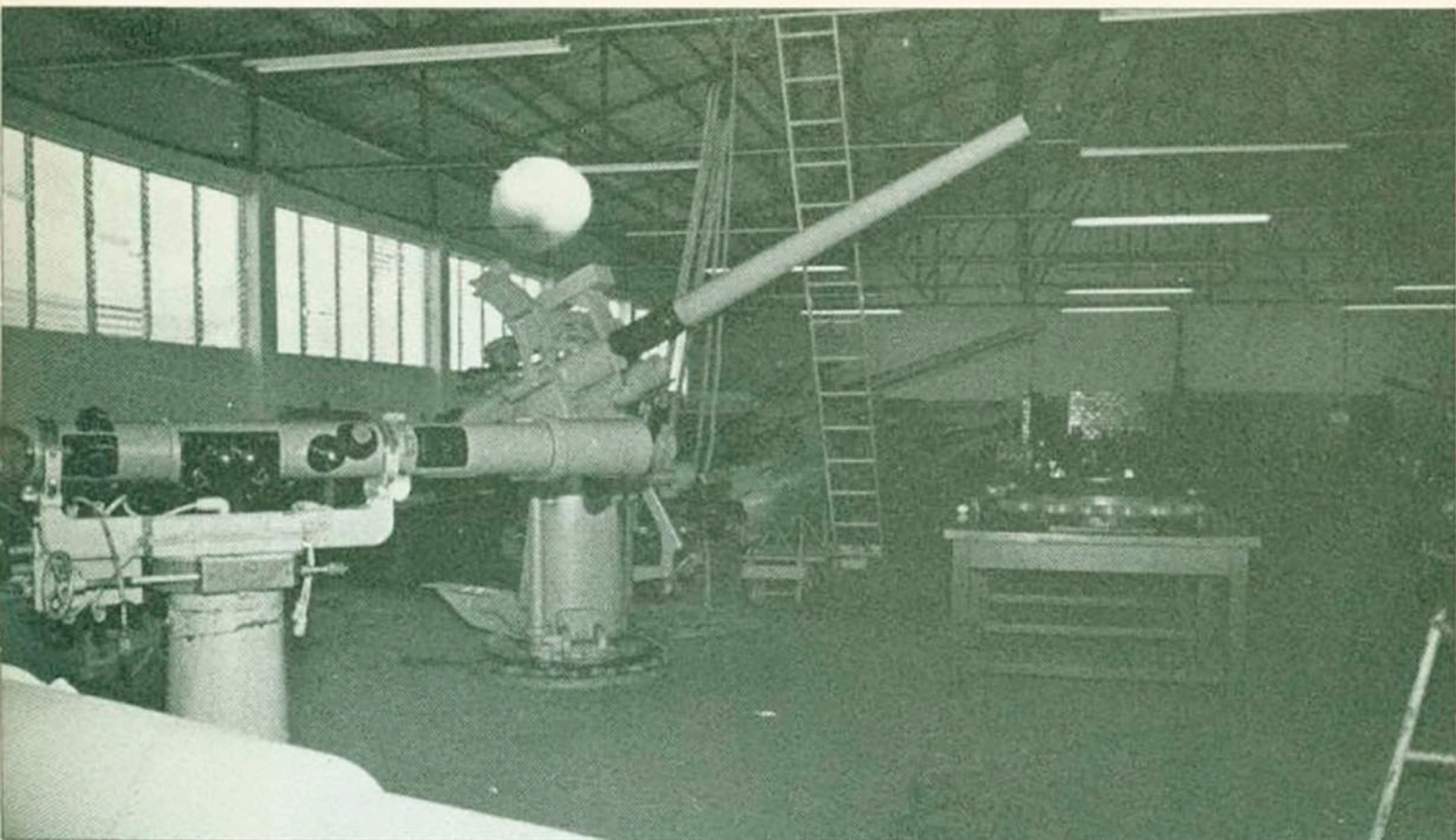


Nuevas y funcionales instalaciones de la Heroica Escuela Naval Militar, de la que egresan los Oficiales con que se nutre la Armada de México para los mandos de sus unidades navales, aéreas y de Infantería de Marina; muchos de sus hijos también llegan a destacar en otras nobles actividades.

aumento en las necesidades de personal naval debido a las contingencias de la Guerra; obliga a crear en el puerto de Mazatlán la Escuela Naval Militar del Pacífico y a su vez, toma el nombre de Escuela Naval Militar del Golfo la instituida en el puerto de Veracruz.

Años aciagos fueron estos para los marinos mexicanos que veían desaparecer sus buques bajo las aguas. Los viajes de prácticas de cadetes y guardiamarinas permanecen suspendidos en 1942 y 1943, en atención a que las unidades de la Armada se encontraban destinadas a las comisiones que exige el estado de guerra que México sostiene con el eje nazifascista.





Ante la amenaza, trastornos en el comercio y destrucción causados por el enemigo en esta etapa bélica; el gobierno mexicano determina incautar los barcos de las naciones que conforman dicho Eje, que permanecen surtos en nuestros puertos, y dispone, que una vez reparados y avituallados entren al servicio de Pemex, conducidos por oficiales y personal de la Armada de México.

La campaña submarina iniciada por los germanos alcanzó su máxima intensidad en 1942, año en que fueron atacados y hundidos siete buques-tanque mexicanos y con ellos, se lamenta la pérdida de muchos compatriotas; entre ellos, oficiales y comandantes egresados de la Escuela Naval Militar.

Los nombres de aquellos mártires han quedado grabados con honor, pues sucumbieron como buenos marinos cumpliendo con sus deberes al pie de su bandera en condiciones muy especiales que enaltecen el nombre de México y el de la Heroica Escuela Naval Militar.

En 1947 se determina, con motivo de la reorganización de las Escuelas Navales al término de la guerra, la supresión de la Escuela de Mazatlán a la finalización de los cursos de tal año, para lo cual se dicta el 14 de junio, el acuerdo de que "los citados alumnos continuarán sus estudios en la Escuela Naval de Veracruz, y para darles alojamiento en su edificio será necesario hacerle adaptaciones"; pero como el local resulta insuficiente y anticuado, se planea la edificación de una

estructura que reúna los requisitos para albergar a los jóvenes estudiantes de las ciencias maríneas. En enero de 1948 se inicia la construcción de lo que más tarde será el plantel en Antón Lizardo, Veracruz.

Con fecha 29 de diciembre

tar de Veracruz". ¡Honor a quien honor merece!

La primera piedra del nuevo plantel en Antón Lizardo, Ver., la coloca el licenciado Miguel Alemán Valdez el 24 de enero de 1948 y la obra es inaugurada por el Presidente de la República el 11 de noviem-



Diversos aspectos del plantel actual de Antón Lizardo, Ver.

de 1949 es aprobada por el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, la iniciativa del H. Congreso de la Unión, en la que se pide sea declarada Heroica la Escuela Naval de Veracruz por las hazañas de sus alumnos en defensa de la Patria el 21 de abril de 1914; por lo que en lo sucesivo se denominará "Heroica Escuela Naval Mili-

bre de 1952 con los honores correspondientes, quien al entregar la bandera que lleva inscrita en letra bordada en oro la "H" que simboliza el heroísmo con que los hijos de la Heroica Escuela Naval Militar han sabido defender la dimensión geográfica y espiritual de la Patria; afloran en medio del mayor silencio las palabras del Primer Magistrado

de la Nación: "Vengo en nombre de la patria a encomendar a vuestro valor, patriotismo y estricta disciplina, esta bandera que simboliza su independencia, sus instituciones, la integridad de su territorio y su honor militar". "¿Protestáis seguirla con fidelidad y conservarla y defenderla

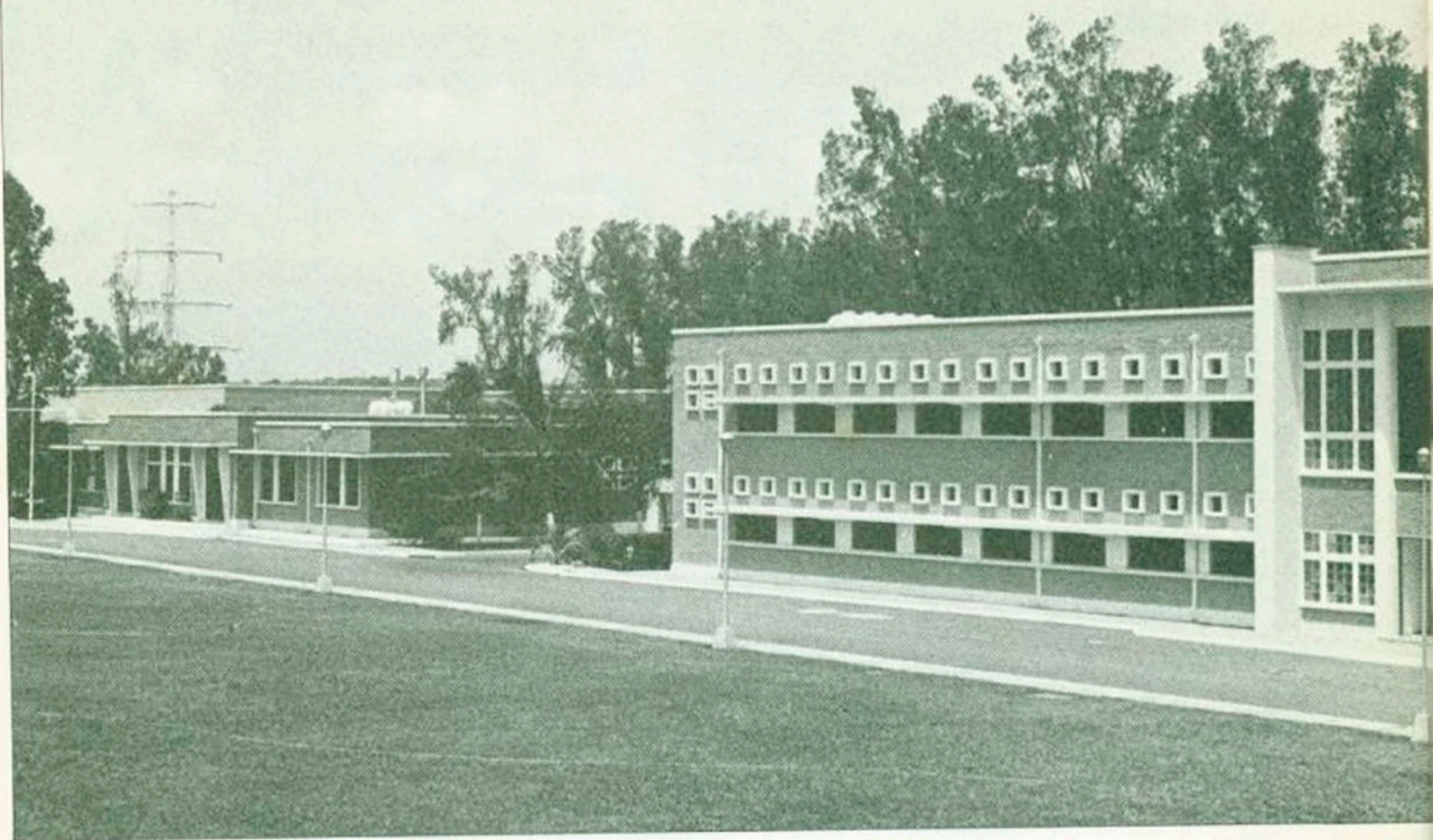
va que atruenan el espacio, saturado de recogimiento y solemnidad; en tanto, el descubrimiento de la placa conmemorativa pone fin al impresionante e inolvidable acto.

En estas nuevas y funcionales instalaciones han quedado amal-



en los combates hasta alcanzar la victoria o perder la vida?". Ciento cincuenta cadetes responden al unísono: "Sí, protesto". Las notas del Himno Nacional, interpretado por la Banda de Marina, se esparcen por el recinto; seis buques de la Armada, surtos en la bahía de Antón Lizardo disparan cañonazos de sal-

gamados los sentimientos del deber y lealtad de todas las generaciones de cadetes navales que han amoldado su espíritu en una vida llena de rigores, adquiriendo el hábito de la disciplina, el don de mando y la indispensable práctica y conocimientos para lanzarse intrépidos a la azarosa carrera de navegante.



El marino no puede improvisarse; necesita saber amar la inmensidad del océano; ser hombre de honor y poseer un espíritu de cuerpo que ponga a salvo el buen nombre de la institución y saberse conducir en todo trance, bajo el imperio del patriotismo; y estas cualidades, solamente pueden satisfacerse en la Heroica Escuela Naval Militar.

La Heroica Escuela Naval Militar desde su fundación ha tenido una tangible participación en el proceso histórico de México y un bien ganado respeto y admiración de propios y extraños, debidos al patriotismo, disciplina y rectitud de sus maestros y alumnos, que nunca han rehuido los servicios que requieren

el desarrollo y bienestar de la Patria. Cada año, una nueva y distinguida generación de oficiales egresa de sus aulas, confirmando así el éxito que por su capacidad intelectual y sus aptitudes físicas y morales les permitió alcanzar la Licenciatura en cada una de las tres carreras que conforman los cursos profesionales de enseñanza superior del plantel.

- Cuerpo General (Ingeniero en Ciencias Navales)
- Cuerpo de Infantería de Marina (Ingeniero Hidrógrafo)
- Cuerpo de Aeronáutica Naval (Piloto Aeronaval)

Profesión llena de riesgos la

del marino militar, atiende también a una necesidad de todos los demás mexicanos, tanto los que habitan en el altiplano, como los que trabajan en los litorales del país.

Las costas y los mares de la Nación han sido escenarios de actos heroicos en momentos difíciles para la patria; pero han sido supe-

mostrando con esto, que los marinos de México tienen una trascendente misión que cumplir y la cumplen con toda dignidad.

Ha quedado constancia que la Nación necesita de ellos por su lealtad a las instituciones, por su contribución a las tareas de beneficio social; por significar la serenidad



Aspectos del actual plantel, vistos desde el patio de Honor.

rados debido a que también han existido hombres de mar, en toda la acepción de la palabra que, plenamente identificados con él, han sabido consagrar su juventud y patriotismo al servicio de la República, de-

y el orden en el ámbito de nuestra soberanía; por su tenacidad ejemplar, y por que ellos encarnan el honor de México, el honor de la Heroica Escuela Naval Militar y a su lema "Para servir a México".



Secretaría de Marina

